

Miradas sobre la Economía Social y Solidaria en México. Comunidades Campesinas en Camino (CCC): una apuesta para desarrollar una economía solidaria y fraterna entre los hombres y con la tierra

Oliva Martínez, J. Leónides

2015-03-06

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/366>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

COMUNIDADES CAMPESINAS EN CAMINO (CCC):
UNA APUESTA PARA DESARROLLAR UNA ECONOMÍA
SOLIDARIA Y FRATERNA ENTRE LOS HOMBRES
Y CON LA TIERRA

J. Leónides Oliva Martínez

HISTORIA

Somos indígenas campesinos(as), chontales, mixtecos, ikoots, mixes y zapotecas de la región del istmo de Tehuantepec que desde hace más de 15 años iniciamos como una sociedad de solidaridad social.

Nuestra motivación para organizarnos es luchar contra la situación de la pobreza de las comunidades de la región, el deterioro de nuestra Madre Tierra; además de una estructura política y económica de injusticia que impera hasta la fecha. En este contexto, nuestra organización, alentada por el evangelio de Jesús, hace una opción radical y absoluta por la vida. Por esto impulsamos proyectos productivos con el principal objetivo de mejorar la tierra, crear una agricultura ecológica que permita mejorar nuestra casa, comida, participación, medio ambiente y tener una vida más digna para todos aquellos que participamos en este importante caminar. Todos los socios buscamos salvar la amenazada vida de la naturaleza y de los pobres y excluidos. Actualmente, nuestra propuesta es seguir fortaleciendo proyectos sustentables y lograr un mercado ético que tome en cuenta a los pobres.

En 1991 la Diócesis de Tehuantepec, ubicada en el municipio de Tehuantepec, Oaxaca, inició el establecimiento de un sistema de abasto rural dirigido a la población de escasos ingresos. Para esto se instalaron tiendas comunitarias dedicadas tanto a la distribución de mercancías de consumo básico, como al intercambio de los productos agropecuarios generados en las diferentes zonas de la región. Hasta la fecha, este sistema cuenta con una red de tiendas en una amplia zona geográfica que cubre 18 municipios y, además de los beneficios

que nos ha reportado, resultó ser un gran incentivo para desarrollar en forma organizada nuestras actividades productivas. Así, en octubre de 1995, con base en los buenos resultados de la experiencia de tiendas de abasto, 49 campesinos participantes de esa iniciativa diocesana (muchos agentes de pastoral de la Diócesis, quienes hacíamos análisis de la realidad a través del método ver, pensar y actuar) constituimos legalmente Comunidades Campesinas en Camino como Sociedad de Solidaridad Social (SSS).

El nombre de la organización se origina en el proceso que hemos seguido para su desarrollo, “el camino” que debemos recorrer para lograr lo que deseamos. En nuestro caso, inicialmente el propósito fue asumir directamente la venta de los productos agrícolas, pero también establecimos como objetivo central, lograr la apropiación integral del proceso productivo.

PANORAMA ACTUAL

El objetivo general de nuestra organización es generar procesos comunitarios para la defensa y cuidado de su tierra y territorios, así como para el manejo, conservación y aprovechamiento sustentable de sus recursos naturales a partir de la promoción de técnicas y metodologías agroecológicas. Se busca además, como ya se mencionó, que los campesinos tengamos en nuestras manos todo el encadenamiento productivo; no sólo la producción primaria, sino el acopio, la transformación, financiamiento, aseguramiento y comercialización de la producción primaria y procesada.

En CCC nos apoyamos en el arraigado sistema de producción indígena y en el fuerte sentido colectivo de la población local para el desarrollo de las iniciativas y, de manera más amplia, en los cuatro pilares del mundo campesino indígena: territorio, tequio, asamblea y fiesta (López, 2013), lo que refuerza nuestros valores: equidad, justicia social, transparencia, honestidad, respeto, puntualidad, limpieza y responsabilidad.

Actualmente, en CCC contamos con ocho empresas sociales, 5,000 socios productores, 120 trabajadores permanentes y 60 temporales (socios o hijos de socios), de 50 comunidades, de 20 municipios de los distritos de Tehuantepec, Yautepec y Juchitán en Oaxaca.

Estructura orgánica y líneas de trabajo de CCC

Como se mencionó, actualmente CCC se integra con ocho empresas sociales, las cuales han ido constituyéndose a partir de las necesidades mismas de la organización.

Producción orgánica. En la búsqueda de canales de comercialización directos, nos dimos cuenta que existe un mercado que demanda productos orgánicos y, como participábamos en las iniciativas de la Pastoral de la Tierra, cuyo objetivo principal es el cuidado de la naturaleza, vimos que no sería difícil cumplir con los requisitos para certificarnos como productores orgánicos. Así, en 1998 obtuvimos la primer certificación orgánica por parte de Naturland y en el año 2000 la de Certimex, empresa certificadora organizada por productores mexicanos participantes de comercio justo, con la cual hemos trabajado hasta la fecha, y de la que CCC es integrante, junto con Tosepan, UCIRI y CEPSCO. Ese mismo año, la certificadora pidió que la CCC, dada la superficie manejada, conformara un área técnica, integrada por profesionistas de diferentes disciplinas. Así se creó el primer equipo técnico con personalidad jurídica en 2002: Servicios Especializados en Técnicas Agroecológicas, A.C.

Transformación y comercialización. También en el año 2000, con el apoyo de unas religiosas coreanas, se consiguió un extractor y una tostadora para hacer aceite de ajonjolí orgánico. Nos dimos cuenta que existe mayor control sobre el valor agregado si se procesan los productos, por tanto, además de ajonjolí, empezamos a hacer mermeladas de tamarindo y salsas de chile pasilla tipo chipotle. Esto nos obligó a formar dos cooperativas, una dedicada exclusivamente al procesamiento y otra a la comercialización. Es así como se constituye Procesadora de Productos Ecológicos, S.C. de R.L y Agroproductos Ecológicos de México, S.C. de R.L.

En la actualidad, con estas dos empresas, además se produce y comercializa aceite de ajonjolí orgánico en presentaciones de un cuarto y medio litro con marca registrada ecotierra, código de barra y tabla nutrimental; así como mermeladas de tamarindo, salsas de chile chipotle, harinas y galletas de ajonjolí, todas con las mismas características de empaque.

Ahorro y financiamiento. Paralelamente estábamos manejando cajas de ahorro comunitarias para sortear las necesidades de capital líquido que se requieren

para las labores de cultivo. En una asamblea general de socios se consideró pertinente dar seguridad jurídica a las cajas, es así como decidimos conformar las Cajas Indígenas Cajín S.C. e insertarlas dentro de la ley de ahorro y crédito popular. Cajín se ha formado con un aporte individual de 300 pesos de cada socio, de quienes recibe sus ahorros y otorga una tasa de interés de 3.0 a 8.0% anual y presta a una tasa de interés sobre saldos insolutos de 3.0-5.0% mensual. En la actualidad se cuenta con una matriz y cinco sucursales ubicadas estratégicamente en diferentes municipios de la región con un padrón de 4,500 socios activos y 1,300 ahorradores infantiles activos y con un ahorro movilizado de 22 millones de pesos.

Ganadería orgánica. El trabajo de promoción de la agricultura orgánica se veía limitado por la ganadería en la región, pues muchos de nosotros también realizamos ganadería, como actividad secundaria, lo cual daba al traste con la propuesta de producción orgánica, ya que su manejo era extensivo y muy perjudicial para la naturaleza. Ante la necesidad de mantenernos como productores orgánicos, sin arriesgar la actividad ganadera que significa un ingreso importante para muchos de nosotros, se decidió buscar alternativas de manejo. De esta manera, a escala local se empezó a capacitar en los sistemas agrosilvopastoriles y en la elaboración de dietas balanceadas basadas en sales y minerales orgánicos. Esta experiencia favoreció la conformación de 17 grupos de ganaderos ecológicos en toda la región, los cuales después se unieron y constituyeron la Unión de Ganaderos Ecológicos de la Región del Istmo S.C. de R.L. en el año 2004, con un padrón de 250 socios.

Puntos de venta. Los buenos resultados de la engorda permitieron tener carne de muy buena calidad, orgánica y certificada, por lo que se pensó en la instalación de puntos de venta. De esta manera, nuestra asamblea de delegados decidió instalar dos tiendas de productos orgánicos, donde el producto principal fuera la comercialización de carne orgánica, además del aceite, las mermeladas, las galletas y las salsas, entre otros. Estas tiendas se establecieron con el nombre de Lugui Scaru, S.C. de R.L. de C.V. que en idioma zapoteco significa “Mercado Bonito” y cuyas instalaciones se ubican en las ciudades de Salina Cruz y Tehuantepec.

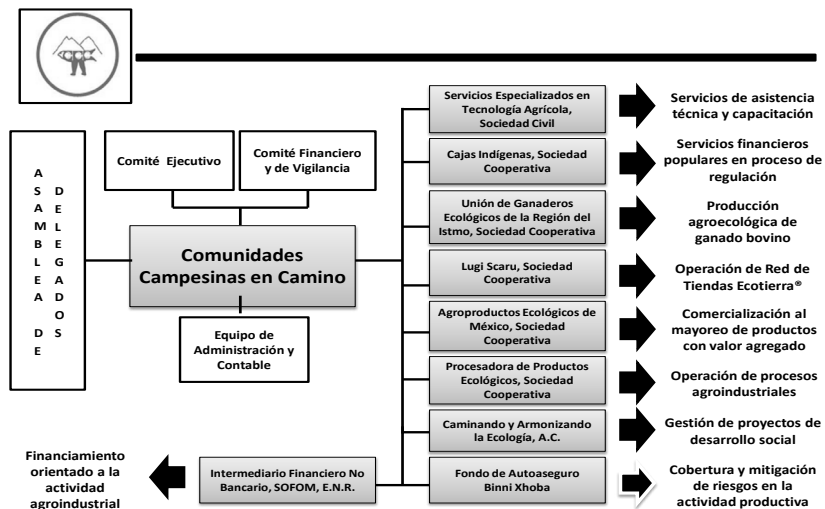
Aseguramiento. Con el crecimiento del número de socios, quienes en más de quince años de trabajo ya suman aproximadamente 5,000 (y constantemente ingresan otros), se consideró necesario conseguir financiamiento agrícola para

hacer las labores culturales, el acopio, la transformación y la comercialización de los productos (principalmente ajonjolí). Todas las financieras piden que los cultivos estén asegurados y año con año se ha cumplido con este requisito. Esto ha implicado un costo muy alto para la organización; por consiguiente, en el año 2010 se constituyó el Fondo de Aseguramiento Agropecuario Binni Xhooba (“hombres de maíz”, en lengua zapoteca), el cual es un seguro manejado por nosotros, que permite que las primas por el pago del seguro no se pierdan, sino que se integren, y permitan acrecentar el fondo y generar un capital propio. Este fondo da servicio a los 5,000 socios campesinos y ganaderos, para asegurar 5,000 hectáreas cultivadas y 1,500 cabezas de ganado.

Caminando y armonizando nuestra Ecología. Con el fin de recibir donaciones de organizaciones hermanas nacionales y extranjeras, se pensó en la necesidad de constituir una asociación civil, así surgió Caminando y Armonizando Nuestra Agroecología A.C., que aún tiene en trámite su registro como donataria autorizada por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

En la Figura 1 se presenta la estructura institucional de nuestra organización, considerando tanto las distintas líneas de trabajo, como las formas de gestión.

Figura 1. Estructura institucional de Comunidades Campesinas en Camino



Fuente: elaboración propia.

Formas de gestión

Dentro de CCC contamos con una Asamblea de Delegados a la que ya se ha hecho referencia, la cual está integrada por un socio de cada una de las comunidades que la integran. Esta Asamblea sesiona los días 10 de cada mes y allí se toman las decisiones sobre el rumbo que debe tomar la organización.

También tenemos un Comité Ejecutivo integrado por un presidente, un secretario y un vocal; además de un Comité Financiero y de Vigilancia, constituido por un tesorero y dos vocales. Estos cargos se renuevan cada dos años y son desempeñados por socios campesinos de las diferentes comunidades, quienes se encargan de representar a todos los socios frente a terceros y son los apoderados legales durante el tiempo que duran sus puestos. Se les otorga poder general para pleitos y cobranzas, actos de administración y de dominio, y pueden ejercerlo tanto en el estado de Oaxaca, como en el Distrito Federal o en otros estados de la República Mexicana, es decir, para realizar cualquier trámite ante instancias federales, locales o municipales, ya sea de gestoría, aclaración, representación y todo aquello que tenga que cubrir o cumplir nuestra organización. Además, en cada una de las 50 comunidades existe un Comité Local, cuya función es capacitar e inspeccionar con el fin de que todos los socios cumplan con las labores de conservación de agua, bosques y semillas nativas para garantizar la certificación orgánica. Este Comité está integrado por un presidente, un secretario, un tesorero, un promotor campesino y un inspector campesino.

Los socios elegidos en asamblea para el Comité Ejecutivo ocupan los cargos durante dos años, como forma de brindar un servicio a la organización. Estos cargos son rotatorios, de manera que se espera que todos los socios, en algún momento, los ocupen. Por dicho servicio los socios directivos no reciben salario, aunque sí una pequeña retribución, las dietas, para compensar el tiempo que dedican a la organización, y que les impide atender sus parcelas y ocupaciones cotidianas. En el caso de los comités locales, los socios no reciben ningún pago. En ambos casos, al ser elegidos, se asume que es importante desempeñar esas funciones con responsabilidad y alegría. En ambos casos, se trata de brindar un servicio, se trata pues de prácticas de reciprocidad (Marañón, 2013; López, 2013; Marañón y López, 2013).

Además, las responsabilidades que asumen los socios directivos y, en gene-

ral, todos, al comprometerse a producir de manera orgánica, son correspondidas por los servicios que ellos reciben de su organización: asistencia técnica, certeza sobre la comercialización de sus productos a precios justos, diversificación y mejoramiento de sus parcelas a partir de la implementación de las prácticas agroecológicas, opciones de financiamiento para la producción, entre otros.

Entonces, además de la agroecología, un aporte importante de las CCC para la construcción y consolidación de las experiencias solidarias es el énfasis cotidiano otorgado a los aspectos organizativos y educativos. De manera frecuente realizamos pláticas que refuerzan nuestra conciencia solidaria, al mismo tiempo que discutimos los problemas concretos de la organización (productivos, técnicos, educativos, participativos, etcétera), de manera que el esfuerzo educativo va de la mano con el desarrollo organizativo (Marañón, 2013).

NUESTROS LOGROS

- Contamos con 5,000 hectáreas de terreno agrícola que cumplen con los parámetros para la certificación orgánica, cuya posesión legal está en manos de 5 000 socios campesinos y ganaderos, comprometidos con la conservación del agua, del suelo, del bosque y de las semillas nativas.
- Se están generando 120 empleos permanentes y 60 temporales para jóvenes de las comunidades socias.
- Hemos logrado establecer diálogo intercultural con los diferentes pueblos indígenas que integran la organización, en un ambiente de tolerancia y respeto.
- Somos una organización que no se desliga de la base social y que está generando una propuesta de economía solidaria, donde se considera lo sustentable, lo justo, lo espiritual y lo solidario.
- Tenemos una marca registrada propia, ECOTIERRA, y con la capacidad instalada para procesar 1,500 litros diarios de ajonjolí y hacer limpieza a 600 toneladas de ajonjolí orgánico cada año.
- Asimismo, contamos con un tren de producción de pulpa de mango orgánico y tres líneas de producción de mermeladas, salsas, galletas y harinas.
- Hay 4,500 socios activos de las cajas Indígenas Cajín S.C. y 1,300 ahorradores infantiles.

LAS DIFICULTADES Y RETOS

El crecimiento y la diversificación de las actividades productivas de CCC han traído aparejadas diversas limitaciones, las cuales, si bien no han detenido el cumplimiento de nuestros objetivos, sí dificultan la obtención de mejores resultados. De manera enunciativa, algunos de los problemas identificados son:

- Contamos con un equipo de dirección consolidado y con gran experiencia, pero la gran cantidad de actividades que tienen asignadas en las diferentes líneas de producción, dificulta establecer planes de trabajo con una visión de largo plazo. Hay claridad respecto al proyecto de futuro, pero no se cuenta con una planeación estratégica que permita ordenar y delimitar su intervención en la administración, operación y dirección del proceso.

- A pesar del buen historial crediticio de nuestra organización, aún no ha sido posible contar con el financiamiento oportuno y suficiente para sufragar los costos de cultivo y venta de diferentes productos. Los costos financieros derivados de la obtención de créditos caros está afectando la generación de excedentes y la consecuente capitalización de la organización.

- Aun cuando existe un importante reconocimiento de la calidad de nuestros productos por parte de los compradores, hasta el presente no ha sido posible obtener una diferenciación en el precio a partir de su certificación orgánica, debiendo concurrir a los mercados en las mismas condiciones de venta que otros productos convencionales.

- La integración de la producción que representa el procesamiento agroindustrial de productos agrícolas (ajonjolí, mango, chile, etc.), requiere del cumplimiento de normas sanitarias y de inocuidad alimentaria específicas. Por tanto, es necesario tener asistencia técnica especializada para realizar la oferta de productos bajo las condiciones de calidad que establecen las autoridades y el mercado.

- La actividad pecuaria presenta importantes avances, pero enfrenta la necesidad de reubicar las actuales instalaciones hacia un lugar más alejado del área urbana. También se requiere de mayor equipamiento para el manejo, sacrificio y procesamiento, así como el mejoramiento de los actuales puntos de venta.

- La producción de ajonjolí, base principal de la actividad productiva de la mayor parte de los socios, se caracteriza por la amplia dispersión de las áreas de cultivo. Esta complejidad, además de que exige de los asesores una mayor

especialización por las diferentes condiciones de producción, dificulta la supervisión y asesoría a la totalidad de los predios, considerando el reducido número de técnicos disponibles.

- El transporte y acopio de la producción, dada la estacionalidad, volumen y diversificación de los bienes a transportar (granos, productos envasados, bovinos en pie, carne en canal, etc.), constituyen actualmente un problema logístico, tanto por la falta de vehículos como por el inadecuado equipamiento. Lo anterior deriva en retrasos en el acopio y en la entrega de productos, tanto a los centros de producción como a los propios compradores.

- La amplia base social y la importante cantidad de transacciones hacen necesario mejorar los sistemas de control interno, administración y contabilidad, de manera que sea posible automatizar los procesos y contar con una plataforma informática robusta que dé soporte y confiabilidad a las actividades productivas.

- A lo largo de más de quince años de operación se ha generado una importante cantidad de datos que no ha sido posible sistematizar. Esto tiene como consecuencia el desconocimiento de información histórica sobre volúmenes producidos, ventas, costos y resultados. Del mismo modo y aunque se cuenta con evidencias empíricas que muestran cómo los socios han podido mejorar sus condiciones de vida, como resultado de su participación dentro de las actividades promovidas por CCC, no contamos con indicadores sociales y productivos básicos que permitan dar seguimiento a los avances en la calidad de vida de los socios. Además, es necesario contar con un padrón depurado y actualizado.

- Aunque CCC cuenta con un equipo técnico multidisciplinario, se requiere de la incorporación de nuevos profesionistas en agricultura, ganadería ecológica y manejo entomopatígeno, así como fortalecer un área de gestión, fondeo, elaboración de proyectos y planes de negocio.

Es un hecho que la resolución de esta problemática no será una tarea inmediata ni de corto plazo. Por su cuantía, los recursos requeridos tampoco estarán disponibles ni podrán provenir de una única fuente. Por consiguiente, es necesario llevar a cabo la elaboración tanto de un plan estratégico como de planes de negocio específicos para cada línea de negocio, cuya ejecución sea posible mediante la combinación de una mezcla de recursos: subsidios gubernamentales, financiamientos privados y de la banca de desarrollo, aportaciones de los socios y la utilización de las disponibilidades generadas por la propia operación.

PERSPECTIVAS: RETOS Y PROYECTOS A FUTURO

En forma preliminar se han identificado tareas que revisten diferentes niveles de prioridad, buscando combinar la atención al diseño de un mejor futuro para CCC, pero sin descuidar las actividades productivas básicas que están sujetas a un calendario ya establecido. Por lo tanto, se han definido cuatro proyectos estratégicos, los cuales tienen a su vez subcomponentes que deberán atenderse de acuerdo a un programa de trabajo específico. Estos proyectos y sus respectivos subcomponentes son:

Rediseño de la estructura institucional

a) Integración corporativa: elaboración de un Plan Estratégico General y de Planes de Negocios específicos por empresa

b) Diferenciación del patrimonio, estados financieros y medios de producción por cada línea de negocio. Se pretende que a partir de un diagnóstico inicial sea posible consolidar la información histórica y actual de cada empresa en términos financieros, operativos, de mercado, institucionales y de impacto social

c) Mejoramiento de los sistemas de control interno, administración y contabilidad. Es importante que CCC y todas las empresas cuenten con el soporte de una plataforma informática robusta, que permita registrar todas las transacciones comerciales y financieras de manera modular por cada empresa (administración, contabilidad, inventario, ventas, tesorería, cartera de clientes, control de inventarios, costos de producción, gastos de operación, etc.), para su posterior consolidación, asimilándola a una operación corporativa

d) Creación a futuro de otras empresas de servicios especializados. En función de los recursos y disponibilidades deberá tomarse en cuenta la diferenciación de otros servicios que pueden ser proporcionados por grupos de socios mediante la creación de nuevas empresas. Lo anterior tiene como ventaja la generación de empleos para jóvenes de la región, así como una operación que parte de la necesaria división del trabajo atendiendo sus características particulares:

- Transporte de productos primarios y procesados.
- Central de maquinaria.
- Fábrica de alimentos e insumos para la producción orgánica.

Integración de cadenas productivas

a) Se deberán tomar las acciones necesarias para que el procesamiento agroindustrial de productos ecológicos que se está realizando actualmente, se lleve a cabo bajo las normas de calidad e inocuidad alimentaria establecidas por SENASICA, certificando en el futuro la calidad del proceso (ISO).

Asistencia técnica y capacitación

a) Fortalecimiento de Servicios Especializados en Técnicas Agroecológicas, S.C. como el principal proveedor de asistencia técnica, capacitando a sus integrantes para mejorar su perfil profesional y habilidades

b) Capacitación de directivos y personal de CCC en los siguientes temas: gestión empresarial; formulación y evaluación de proyectos de inversión; inocuidad alimentaria; comercialización y mercadotecnia, y análisis y administración de riesgos relacionados con operaciones de crédito

c) Desarrollo de una estrategia en materia de mercadotecnia, publicidad y promoción que permita el reconocimiento con mejores precios de la calidad orgánica de los productos de CCC.

Constitución de un intermediario financiero rural

a) Formalización de la figura jurídica de una nueva Institución Financiera Rural y desarrollo de los sistemas, políticas y procedimientos para la colocación de crédito en el área atendida por CCC.

b) Obtención de líneas de fondeo de la banca de desarrollo para el financiamiento oportuno, suficiente y a una tasa de interés adecuada a la rentabilidad de las actividades productivas de los socios y empresas que integran CCC.

ACOMPAÑANTES EN LA EXPERIENCIA

Esta experiencia no la hubiéramos logrado solos. Tuvimos el apoyo y motivación de los religiosos y laicos comprometidos, integrados en el Centro de Asesoría y Capacitación Donají, A.C, instancia diocesana de la Pastoral Social, que siempre está dispuesta a seguir asesorando. También contamos con la ayuda financiera de los hermanos de Cáritas y Misereor y fuimos asesorados y cobijados por el

Centro Nacional de Apoyo a las Misiones Indígenas (Cenami). Asimismo, es de suma importancia el trabajo y motivación del Padre Arturo Lona Reyes en el caminar de CCC, gracias a su cariño y compromiso con las comunidades pobres de la región del Istmo. A todos ellos, y otros acompañantes más, nuestra gratitud.

CONCLUSIONES

En el Istmo de Tehuantepec no existe ninguna industria (sin considerar Pemex), por tanto, los campesinos organizados pueden detonar una propuesta de agroindustria a nivel regional, una propuesta de procesamiento agropecuario arraigado a la tierra, al trabajo campesino y a la agroecología. Esta experiencia muestra cómo puede generarse una economía diferente, solidaria, justa y verde, y cómo los campesinos organizados son capaces de generar ahorros que permiten establecer su propia institución financiera. Con esta práctica los campesinos socios tienen el control de casi todos los eslabones de la producción; se benefician así de una propuesta de Economía Solidaria donde lo que impera es lo justo, lo solidario y, sobre todo, lo sustentable, que se vincula con el cuidado de la tierra, el agua, los bosques y las semillas nativas.

Comunidades Campesinas en Camino nos ha permitido ser autogestivos, autónomos y libres de decidir qué producir, qué comer y a quién vender nuestros excedentes. Asimismo, a nivel regional ha regulado el precio de los productos campesinos beneficiando a socios y no socios. Ahora vendemos de manera justa nuestros productos, sin ser maltratados y humillados. Nuestra organización crece en un ambiente de confianza, transparencia y esperanza.

BIBLIOGRAFÍA

CCC (2013). "Comunidades Campesinas en Camino: una apuesta indígena campesina para desarrollar una economía solidaria y fraterna entre los hombres y con la tierra" en Boris Marañón-Pimentel (coord.), *Más allá de la racionalidad instrumental: hacia el reencuentro con la reproducción de la vida y el respeto a la naturaleza. El Buen Vivir y la descolonialidad*, México: IIEc-UNAM (en prensa).

Cacid (2013). “Centro de Asesoría y Capacitación Integral Donaji A.C.: Sistematización de la Pastoral Social”.

López, Dania y Boris Marañón (2013). *Racionalidades y prácticas socioproductivas alternativas para el Buen Vivir*, México: IIEc-UNAM.

López, Dania (2013). “La reciprocidad en las prácticas de solidaridad económica en México”, en Boris Marañón-Pimentel (coord.), *Descolonialidad y cambio societal: experiencias de solidaridad económica en América Latina*, México: CLACSO/IIEc-UNAM (en prensa).

Marañón, Boris (2013). “Comunidades Campesinas en Camino, una experiencia productiva colectiva en el Istmo de Tehuantepec, Oaxaca”, en Boris Marañón-Pimentel (coord.), *La economía solidaria en México: una primera aproximación. Hacia una alternativa societal basada en la reciprocidad*, México, IIEc-UNAM (en prensa).